

Ferragut, defensor de Nájera¹

Santiago López Martínez-Morás
Universidade de Santiago de Compostela

A la memoria del profesor M. C. Díaz y Díaz

Resumen: Ferragut, gigante sarraceno defensor de Nájera, protagoniza en el *Pseudo Turpín* uno de los capítulos cruciales para la consagración de Roldán como combatiente cristiano. No obstante, la crónica latina no reproduce de forma mimética el comportamiento y la morfología propios de este tipo de guerreros en los documentos épicos; también le atribuye aspectos innovadores que ciertos textos en lengua vernácula matizan o modifican en profundidad, enriqueciéndolos incluso con episodios inexistentes en la fuente latina o con la creación de personajes adicionales.

Palabras clave: literatura latina; épica románica; 400-1499 período medieval; *Pseudo Turpín*; *Entrée d'Espagne*; *Prise de Pampelune*; *La Spagna*; *Fatti de Spagna*; Ferragut; Roldán.

El *Liber Sancti Iacobi*, compilación de textos jacobeos datada a mediados del siglo XII, está compuesto de cinco libros de contenido distinto². El cuarto de ellos, conocido como *Pseudo Turpín*, narra una expedición carolingia desarrollada en diferentes etapas para liberar al Camino de Santiago y a España entera del yugo sarraceno. La masacre de Roncesvalles, situada casi al final del relato, guarda grandes similitudes con el episodio sobre la batalla que se lee hoy en la *Chanson de Roland*³, al igual que las restantes características del texto evidencian su relación con otros relatos de la épica

1 Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación *Textos literarios medievais no Camiño de Santiago* (IN-CITEo8PXIB2o4o38PR), financiado por la Consellería de Innovación e Industria de la Xunta de Galicia y dirigido por Santiago López Martínez-Morás.

2 El *Liber Sancti Iacobi* fue publicado, entre otros, por Herbers y Santos Noia: HERBERS, K., SANTOS NOIA, M. (ed.), *Liber Sancti Iacobi. Codex Calixtinus*, Santiago de Compostela, 1998; el *Pseudo Turpín* figura transcrito entre las páginas 192 y 229 de dicha edición, que será la que utilizemos en el presente trabajo.

3 Citamos la versión del manuscrito de Oxford publicada por I. Short en el seno de la edición completa de los manuscritos del cantar coordinada por J. J. Duggan: DUGGAN, J.J. (coord.), *La Chanson de Roland. The Song of Roland. The french Corpus*, Turnhout, 2005, vol. I, part 1: SHORT, I. (ed.), *The Oxford Version*, I, pp. 11-338.

francesa⁴. En cualquier caso, la estructura de las diferentes campañas y el ideal de peregrinación son enteramente originales, así como ciertos capítulos de relevancia, como la guerra sostenida contra el sarraceno Aigolando en suelo francés.

Muchos investigadores afirman que este texto de naturaleza épica fue concebido desde el principio como una parte indisoluble del *Liber Sancti Iacobi*, pero es muy posible que, en realidad, haya tenido una existencia independiente antes de ser incluido en el texto compostelanista. De hecho, a juicio de algunos especialistas, ni siquiera la composición del *Pseudo Turpín* se realizó de una sola vez: la heterogeneidad de los episodios, la realización de diferentes campañas, la existencia de capítulos desconectados del conjunto y, sobre todo, la diferencia palpable de contenido entre los cinco primeros capítulos, por una parte, y el resto de la narración, por otra, sugieren la existencia de dos autores principales y de un cierto número de interpoladores, responsables, entre otras cosas, de los elementos más desvinculados del espíritu guerrero del relato latino⁵.

Este problema de composición, que está muy lejos de solucionarse, viene a añadirse a otra característica del llamado ciclo del rey, al que pertenece la *Chanson de Roland*: la existencia de dos personajes esenciales, Carlomagno, emperador, y su sobrino Roldán. Sucede que ni el comportamiento de cada uno de ellos es el mismo en todos los textos, ni desde luego ambas personalidades son complementarias: Carlomagno es un emperador justiciero en algunos cantares, pero resulta un personaje ridículo en otros⁶. En cuanto a Roldán, la tradición épica le atribuye por lo general una personalidad más firme, pero marcada negativamente porque, aunque se trata de un héroe incontestable, se muestra generalmente desmesurado en sus acciones e incluso, en

4 Para todas estas cuestiones, *vid.* LÓPEZ MARTÍNEZ-MORÁS, S., *Épica y Camino de Santiago. En torno al Pseudo Turpín*, Sada, 2002.

5 Los principales investigadores que defienden la unidad del *Liber Sancti Iacobi* atribuyen su autoría a Aymeric Picaud, personaje mencionado en varios textos de la compilación, pero nunca en el *Pseudo Turpín*. Entre ellos se encuentran BÉDIER, J., *Les légendes épiques*, Paris, 1929³, t. III, p. 42-114; HORRENT, J., *La Chanson de Roland dans les littératures espagnole et française au Moyen Age*, Paris, 1951, p. 82-94; LOUIS, R., "Aimeri Picaud, alias Olivier d'Asquins, compilateur du Livre Sancti Iacobi", *Bulletin de la Société Nationale des Antiquaires de France* (1948-1949), p. 80-97; MOISAN, A., "Aimeri Picaud de Parthenay et le Liber Sancti Iacobi", *Bibliothèque de l'École des Chartes*, t. 153 (1985), p. 5-52, y *Le livre de Saint-Jacques ou Codex Calixtinus de Compostelle*, Paris, 1992, p. 59-82; y CATALÁN, D., *La épica española. Nueva documentación y nueva evaluación*, Madrid, 2001, p. 160-238 y 790-845. Los que defienden la existencia de más de un autor son menos numerosos y sus posiciones presentan mayores variaciones: PARIS, G., *De Pseudo Turpino*, Paris, 1865 y "[compte-rendu de] DOZY, R., *Recherches sur l'histoire et la littérature de l'Espagne pendant le Moyen Age*, Leyden, Brill, 1881", *Romania*, 11 (1882), p. 419-26, defendió por primera vez la existencia de dos autores, hipótesis que muy recientemente retomó LÓPEZ ALSINA, F., "La prerrogativa de Santiago en España según el Pseudo-Turpin: ¿tradiciones compostelanas o tradiciones carolingias?", HERBERS, K. (ed.), *El Pseudo-Turpin. Lazo entre el culto jacobeo y el culto de Carlomagno*, Santiago de Compostela, 2003, p. 113-129; o LÓPEZ MARTÍNEZ-MORÁS, S., *Épica...*, *op. cit.* En esta obra, en la que seguimos parcialmente a MANDACH, A. de, *Naissance et développement de la chanson de geste en Europe, I: la geste de Charlemagne et de Roland*, Genève, Droz, 1961, proponemos la conformación del *Pseudo Turpín* en diferentes etapas a partir de la existencia de dos autores esenciales, como pensaba Gaston Paris, pero con interpolaciones decisivas y cambios radicales en la configuración del texto. Es posible mencionar también en este segundo grupo a DAVID, P., "Études sur le livre de Saint-Jacques attribué au Pape Calixte II, III. Le Pseudo-Turpin et le Guide du Pèlerin", *Bulletin des Études Portugaises*, t. 12 (1948), p. 70-223.

6 *Vid.*, por ejemplo, BENDER, K.H., "Les métamorphoses de la royauté de Charlemagne dans les premières épopées franco-italiennes", *Cultura Neolatina*, 21 (1961), p. 164-174; también BOUTET, D., *Charlemagne et Arthur ou le roi imaginaire*, Paris, 1992.

algún caso, desobedece las órdenes estrictas de su tío, como demuestra el episodio de la toma de la ciudad de Nobles que veremos más adelante. En cualquier caso, este protagonismo bicéfalo, construido esencialmente a partir del principal texto rolandiano, nutrido por una rivalidad narrativa que en ocasiones se reproduce crudamente, es heredado en cierta medida por el *Pseudo Turpín*. Sin embargo, este doble protagonismo se representa de una manera mucho más atenuada de lo que es posible imaginar, y es perceptible sólo a partir del capítulo XI del texto latino: entre este punto y el capítulo XIII se relata la segunda toma de Pamplona y la muerte de Aigolando, caudillo sarraceno que llevó a cabo una devastadora campaña contra el emperador incluso dentro de territorio francés. Esta última conquista incluye una discusión teológica entre ambos líderes militares que se resuelve por las armas⁷; pero a partir de aquí, y antes del episodio glorioso de Roncesvalles, en el que mueren los pares imperiales, y del proceso de enterramiento de los mártires caídos en combate, el texto turpiniano nos ofrece a la lectura los siguientes capítulos:

XV: episodio de los saqueadores de cadáveres, exterminados por Almanzor, caudillo sarraceno superviviente de la batalla ante Pamplona.

XVI: *De bello Furre*, sobre la conquista de la ciudad de Monjardín y la muerte de su rey Forré a manos del emperador Carlomagno⁸.

XVII: combate de Roldán con Ferragut, muerte de éste último y rendición de la ciudad de Nájera, que el sarraceno gobernaba.

XVIII: *De bello larvarum* o combate de las máscaras: batalla campal contra los supervivientes del enfrentamiento de Pamplona: el ya mencionado Almanzor de Córdoba e Ibrahim de Sevilla, generales de Aigolando⁹.

XIX: segundos privilegios concedidos a la Iglesia de Santiago, que completan los que se otorgaron en el capítulo V, debido a la mano del primer autor.

XX: retrato de Carlomagno, basado parcialmente en la *Vita Karoli* de Eginhardo, con breves referencias a ciertos textos franceses del ciclo del rey¹⁰.

Tras estos capítulos aparece la batalla principal:

7 *Pseudo Turpín*, XIII, p. 209 y 210

8 *Vid.* más adelante los problemas suscitados por la presencia de dicho episodio en este punto del relato.

9 Al parecer, este episodio tendría un antecedente histórico que le habría servido de inspiración: la batalla de Zalaca o Sagrajas (1086), librada por Alfonso VI contra los almorávides, que se resolvió en una grave derrota para el rey castellano. *Vid.* MENÉNDEZ PIDAL, R., *La España del Cid*, Madrid, 1947 (4ª ed. rev. y aumentada), t. 1, p. 335, n. 2. Muerto Ibrahim de Sevilla, Almanzor acaba rindiendo Córdoba, que conserva en feudo del emperador. En los documentos finales del *Pseudo Turpín* se narra la expedición del Almanzor histórico que asoló Santiago de Compostela en 997 y que, en condiciones normales, debería entenderse como un personaje distinto del anterior, porque pertenece a una época más tardía y aparece en escena tras las campañas imperiales. Sin embargo, consideramos casi inevitable que el lector los asociara y confundiera en un solo personaje. *Vid.* LÓPEZ MARTÍNEZ-MORÁS, S., *Épica...*, *op. cit.*, p. 139, n. 301.

10 En particular *Mainet*, que narra la juventud de Carlomagno en Toledo, y de la que existen versiones en varios idiomas. *Vid.*, sobre todo, HORRENT, J., *Les versions françaises et étrangères des enfances de Charlemagne*, Bruxelles, 1979; y el llamado *Pèlerinage de Charlemagne*, texto que narra un viaje de Carlomagno y sus pares a Constantinopla y Jerusalén, del que existieron dos versiones francesas diametralmente opuestas en su ideología. Sobre este último aspecto, *vid.* LÓPEZ MARTÍNEZ-MORÁS, S., "Carlomagno y la tradición oral: de Notker Balbulus a los primeros textos épicos", HERBERS, K. (ed.), *El Pseudo-Turpin...*, *op. cit.*, p. 45-82, sobre todo, 67-75.

XXI y siguientes: *De bello Runcievallis*¹¹. La batalla de Roncesvalles y sus consecuencias; muerte de Carlomagno y visión turpiniana de Vienne; milagro de Roldán en Grenoble; carta del papa Calixto II sobre el hallazgo del cadáver de Turpín; *razzia* de Almanzor a Santiago y San Román de Hornija, con funestas consecuencias para sus tropas.

Un rápido examen de estos capítulos evidencia que, desde la caída de Pamplona, la dinámica de los hechos cambia considerablemente: el combate de las máscaras (capítulo XVIII) se relaciona directamente con el de la capital navarra, porque narra el necesario aniquilamiento de los supervivientes del ejército de Aigolando, de tal modo que ambos capítulos han de tomarse, desde el punto de vista narrativo, como las dos partes de un mismo episodio. El capítulo XIX, relativo a los privilegios de Santiago, se relaciona directamente con el V, como ya se ha indicado *supra*, de tal modo que una lectura lineal de los avatares bélicos muestra que el protagonismo de Roldán se acrecienta a partir del combate contra Ferragut en Nájera. El capítulo XX, desvinculado de los acontecimientos épicos del *Pseudo Turpín*, se centra en la figura de Carlomagno, pero su contenido sugiere que se trata de un elemento interpolado¹². En estas condiciones, las únicas novedades realmente importantes antes de la batalla de Roncesvalles son los capítulos dedicados a Forré y a Ferragut, porque ambos provocan una alteración estructural en el relato, al separar la batalla por Pamplona de su consecuencia directa: la destrucción del contingente sarraceno que sobrevivió a la toma de la ciudad. El propio narrador marca la repentina aparición de ambos episodios en el relato como algo inesperado dentro de la lógica de la campaña, al describir a ambos personajes como dos enemigos de los que no había noticia alguna hasta entonces:

*“Altera vero die nunciatum est Karolo quod apud montem Garzini princeps quidam Navarrorum nomine Furre volebat debellare contra illum”*¹³.

*“Statim nunciatum est Karolo quod apud Nageram gigas quidam nomine Ferracutus de genere Goliath advenerat de horis Syrie, quem cum XX milibus Turcorum Babilonis admirandus ad debellandum Karolum regem miserat”*¹⁴.

Así, parece evidente que los dos capítulos tienen, al menos, un lazo que los une a cierto nivel. Pero, aunque existen más vínculos entre ellos, hay, ante todo, grandes diferencias: si bien la toma de Monjardín y la muerte del rey Forré se deben al emperador, según indica el texto turpiniano, la tradición épica francesa presenta los hechos de modo bien distinto: todas las referencias existentes que vinculan a ese rey con una ciudad lo relacionan con una localidad denominada Nobles, identificable

11 Sobre las características esenciales de este episodio y las dificultades de su elaboración, *vid.* LÓPEZ MARTÍNEZ-MORÁS, S., “*De bello Runcievallis*: la composition de la bataille de Roncevaux dans la chronique de Turpin”, *Romania*, 126, 1-2, 2008, p. 65-102.

12 LÓPEZ MARTÍNEZ-MORÁS, S., *Épica...*, *op. cit.*, p. 101-102.

13 *Pseudo Turpín*, XVI, p. 210. Nótese que en este caso no se indica que Forré sea sarraceno, sino que es “princeps Navarrorum”, pero muere “*cum tribus milibus Navarrorum scilicet et Sarracenorum*” (*Pseudo Turpín*, XVI, p. 210). Sólo se le considerará sarraceno a partir del testimonio ofrecido por las *Grandes Chroniques de France*; *vid.* Lafont, R., *La geste de Roland*, Paris, 1991, t. II, p. 142, n. 2.

14 *Pseudo Turpín* XVII, p. 211.

con la actual Dax, en Gascuña, y no con Monjardín. El cantar de gesta original que contenía el episodio, la *Prise de Nobles*, se perdió. Pero la mayoría de los cantares de gesta conocedores de la conquista y que proporcionan detalles dispersos de la misma indican, además, que el conquistador de la ciudad fue en realidad Roldán, solo o con otros guerreros¹⁵, y no tanto su tío. En estas condiciones, todo parece indicar que los cambios presentes en el *Pseudo Turpín*, donde Nobles se convierte en Monjardín y Carlomagno reemplaza a Roldán como conquistador, han de deberse a una anomalía de algún tipo. En un trabajo anterior¹⁶ propusimos que, en un primer momento, el propio texto turpiniano adoptó el episodio de Nobles tal y como lo recogía la tradición, es decir, como una hazaña de Roldán, y experimentó después ciertos cambios, debidos a manos distintas, responsables del episodio que leemos hoy, con una conquista resuelta de forma muy breve por el emperador.

De este modo, la tradición –y los datos que aportamos en el trabajo citado– nos permite sugerir la reconstrucción de un estado posible de la redacción del *Pseudo Turpín* en que se hizo intervenir a Roldán como conquistador de Nobles, antes de que la última intervención en el texto lo desplazara al final del mismo como conquistador de Grenoble¹⁷. En este estado de cosas, la etapa desaparecida, con Roldán como conquistador de la ciudad, muy probablemente coexistió con el episodio de Ferragut, porque las coincidencias sugieren su integración conjunta en el texto: ambos hechos bélicos están protagonizados por Roldán; los dos interfieren entre la toma de Pamplona y su continuación, y ambos aparecen como episodios protagonizados por reyezuelos de ciudades menores de las que Carlomagno no tenía noticia antes de la toma de Pamplona. Las similitudes estructurales sugieren que estos episodios fueron introducidos en el texto como parte de un proceso de recuperación del protagonismo de Roldán, previo a la masacre de Roncesvalles, al precio de dividir en dos el episodio de Pamplona, protagonizado, sin lugar a dudas en esta ocasión, por su tío. Pero recordemos que la divergencia fundamental entre ellos viene establecida por la influencia de la tradición: mientras el episodio de Nobles –o Monjardín– depende por entero de un texto preexistente, el de Ferragut no tiene antecedentes épicos que conozcamos, a

15 Excepción hecha del cantar francoitaliano *La Mort Charlemagne*, donde se indica que la ciudad fue tomada por Guillaume; *vid.* MENEGHETTI, M.L., “Ancora sulla Morte (o Testamento) di Carlo Magno”, HOLTUS, G. *et alii* (ed.), *Testi, cotesti e contesti del franco-italiano. Atti del 1º simposio franco-italiano (Bad Homburg, 13-16 aprile 1987)*, Tübingen, 1989, p. 245-84 (entre las páginas 258 y 284 se ofrece un apéndice con el texto del cantar; *vid.* p. 270, vv. 606 y ss. para la referencia a esta toma de Nobles por Guillaume).

16 LÓPEZ MARTÍNEZ-MORÁS, S., “La Prise de Nobles dans le Pseudo-Turpin”, BIANCIOTTO, B., GALDERISI, C. (ed.), *L'épopée romane. Actes du XV^e Congrès International Rencesvals, Poitiers, (21-27 août 2000)*, Poitiers, 2002, t. I, p. 175-186.

17 Nos referimos al capítulo XXIII de la crónica, que narra la conquista de Grenoble por Roldán. Este hecho militar, completamente desvinculado de la conquista de España, sólo puede entenderse como un resto de las sucesivas transformaciones de la toma de Nobles que no se quiso destruir. En el contexto en que tales modificaciones fueron ejecutadas, sólo el desplazamiento del episodio fuera del entorno hispánico impedía su eliminación; de este modo, carente de todo valor estratégico, la toma de Nobles, reconvertida en Grenoble, queda limitada al valor de *exemplum* épico y piadoso. Para entender la complejidad de todos los cambios que referimos, *vid.* nuestro trabajo citado *supra*.

pesar de la hipótesis de Bédier acerca de la existencia de un cantar hoy perdido sobre el personaje¹⁸. Muy probablemente, el origen de Ferragut se halla más bien en el folklore¹⁹, aunque su valor como motivo épico y las particularidades de su adaptación al texto turpiniano se relacionan esencialmente con el proceso habitual de formación del héroe épico que, por regla general, culmina con el enfrentamiento con un importante guerrero sarraceno, casi siempre de características gigantescas²⁰.

Pero la función de Ferragut va mucho más allá de esta cuestión iniciática, a causa del contexto geográfico en el que está inserto: más que en otros casos similares de la épica en lengua vulgar, el guerrero se identifica claramente con la ciudad que protege, al ser presentado como su único defensor²¹. En teoría, es el caudillo de un ejército enviado por el emir de Babilonia²², pero su estrategia real consiste en vencer, uno por uno, a los pares de Carlos en combate singular. Concebido de este modo, Ferragut se convertirá en un personaje periférico que perfila la personalidad de Roldán, con quien, como es natural, acabará luchando. Pero esta influencia tiene un precio en la narración porque, aunque el gigante tenga rasgos animales, evoluciona hacia un comportamiento cortés, cada vez más acentuado, que desemboca en una *disputatio* sobre cuestiones religiosas, enriquecida por la intervención autorial. Como consecuencia, Roldán se aleja de su proverbial desmesura, al tiempo que Ferragut abandona el tópico de la animalidad sarracena. Naturalmente, dicha discusión acerca de los principios esenciales de la religión cristiana, aunque está

18 Vid. BÉDIER, J., *Les légendes...*, op. cit., t. III, p. 98. Las hipótesis sobre la existencia de cantares de gesta perdidos sobre episodios o personajes de una cierta relevancia puntual fueron muy comunes en la crítica de principios del siglo XX. La existencia de un cantar de gesta antiguo que recogiese la leyenda no parece probable; resulta mucho más coherente hablar de un motivo que se desarrolló con posterioridad. A diferencia de este caso, sí que es posible postular la existencia de un cantar de gesta perdido sobre la toma de Nobles, porque así lo sugieren las reiteradas coincidencias en los detalles ofrecidos por diversas obras de diferentes periodos históricos.

19 De todas formas, y al igual que sucede con otros muchos gigantes sarracenos, se utilizan vínculos bíblicos evidentes, como la mención de su pertenencia al linaje de Goliath (*Pseudo Turpin*, XVII, p. 211). Este tópico se retoma en algunos cantares de gesta influidos por el *Pseudo Turpin*, como por ejemplo en la *Entrée d'Espagne* (THOMAS, A. (ed.), *L'Entrée d'Espagne*, Paris, 1913; vv. 950-51): "Trou bien retrait son jaianz ancessor/C'oncist David, le profete houtor".

20 DUBOST, F., *Aspects fantastiques de la littérature narrative médiévale*, Paris, 1991, t. I, p. 595. De hecho, David Aubert, que adapta el *Pseudo Turpin* en sus *Croniques et conquestes de Charlemaine* (1458) para la narración de la conquista de España, introduce una interpolación tras la toma de Monjardín que indica claramente este carácter iniciático: en ella, Carlomagno ordena a Guitelin que conduzca a Roldán a través de los caminos de España, por su inexperiencia en las dificultades de la guerra pero, sobre todo, por su desconocimiento del terreno: "Après celle conquête faite, le victorieux Charlemaine sejourna a Mont-lardin et bailla a son bon ami Guitelin la charge de son nepueu Rolant pour le mener et conduire par les villes, chastiaux et citez d'Espagne, que il cognoissoit mieulx que nul autre"; cfr. GUIETTE, R. (ed.), DAVID AUBERT, *Croniques et conquestes de Charlemaine*, Bruxelles, 1940-1951, libro II, p. 221.

21 También existe una identificación clara de la ciudad con su defensor en el relato de Forré en la versión final del episodio XVI, pero en este caso muy probablemente se deba a la influencia del episodio de Nájera que, como hemos señalado, nunca experimentó cambios radicales forzados por la tradición épica.

22 El *Pseudo Turpin* indica que Zaragoza está gobernada por los hermanos Marsile y Baligant, enviados a la capital aragonesa también por el emir de Babilonia: "Et erant tunc temporis commorantes apud Caesaraugustam duo reges sarraceni, Marsirus scilicet et Beliguandus, frater eius, ab admirando Babilonis de Perside ad Yspaniam missi, qui Karoli imperii subiacebant, et libenter ei in omnibus serviebant, sed in caritate ficta" (*Pseudo Turpin*, XXI, p. 216). Recuérdese, por otro lado, que en la *Chanson de Roland* el emir de Babilonia es Baligant, señor natural de Marsile, rey de Zaragoza, pero sin vínculos de parentesco con su vasallo.

provista de su propia lógica interna, tiene su modelo en otra discusión semejante: la que sostienen Carlomagno y Aigolando en el capítulo XII en torno a los aspectos centrales de las dos religiones, cristiana e islámica²³. Esto alimenta nuestra hipótesis de que el *Pseudo Turpín* tiende a adjudicar progresivamente al sobrino los valores y el comportamiento de Carlomagno a partir de la toma de Pamplona. Pese a todo, los aspectos hiperbólicos del gigante se marcan claramente desde el principio como base para justificar después su evolución: el sarraceno posee la fuerza de cuarenta gigantes y tiene una estatura y un poder fuera de lo común²⁴. Ferragut, que nunca reclama la presencia de Roldán, como sí harán algunas de las versiones vernáculas, se enfrenta en combate singular sucesivamente a Ogier, Renaut de Montauban, Constantino, Hoel y un total de veinte combatientes más, cuyos nombres no son revelados. La batalla singular con Roldán se anuncia como una más, pero se alarga durante dos jornadas. El primer día se lucha a caballo, con espadas y finalmente con puños y piedras, antes de la concesión de treguas y el aplazamiento del combate hasta el día siguiente, en que Ferragut acude con espada y Roldán con un simple bastón retorcido²⁵.

Sin embargo, los golpes reiterados de Roldán sobre el cuerpo del gigante no hacen mella en éste. El cansancio de ambas fuerza nuevas treguas y, tras el sueño de Ferragut, momento en el que el cristiano se comporta con cortesía, el gigante sarraceno tiene un comportamiento incomprensible porque, a instancias de Roldán, cansado de pelear sin éxito, desvela que el único punto vulnerable de su cuerpo es el ombligo:

*“Ferracutus namque, postquam satis dormivit, evigilavit se, et sedit iuxta eum Rotolandus, et cepit eum interrogare qualiter ita fortissimus et durissimus habebatur, quia aut gladium, aut lapidem, aut baculum non formidabat. Per nullum, inquit gigas, vulnerari possum, nisi per umbilicum”*²⁶.

Acto seguido, se abre casi de forma natural la discusión teológica. En ella se discute sobre los puntos esenciales de la religión cristiana, a través de una conversación adornada de parábolas sin vínculos con el espíritu épico y que muestra una faceta evangelizadora de Roldán inexistente en la *Chanson de Roland* y presente aquí por vez primera. De modo semejante al caso de Carlos y Aigolando, la discusión versa sobre los dogmas

23 *Pseudo Turpín*, XII, p. 208. La discusión fracasa y se dirime la verdad de ambas religiones por medio de un combate entre grupos de guerreros de élite de cada bando. Al salir victoriosos los cristianos, Aigolando acepta el bautismo y ordena la conversión general de sus súbditos. Sin embargo, el caudillo sarraceno observa una grave incoherencia en la práctica de la caridad, porque un grupo de pobres son tratados de forma miserable en el campamento de Carlomagno (*Pseudo Turpín*, XIII, p. 209). Este hecho le hace retractarse de su decisión de bautizarse y la suerte de Pamplona se decidirá finalmente en el campo de batalla.

24 Precisamente su morfología gigantesca es lo que fuerza a Carlomagno a acudir a Nájera. *Vid. Pseudo Turpín*, XVII, p. 211.

25 *Pseudo Turpín*, XVII, p. 211. Como demuestra el caso de Raynouart en el ciclo de Guillermo, la utilización de la maza, bastones y otras armas rústicas consideradas indignas de los nobles cristianos es sin embargo propia de los gigantes sarracenos o de personajes cercanos a la exclusión social. *Vid.* el trabajo, ya clásico, pero todavía válido, de FRAPPIER, J., *Les chansons de geste du cycle de Guillaume d'Orange*, Paris, 1955, t. I, p. 219-233. En este caso, sin embargo, es necesario descartar esta interpretación porque, al ser Roldán el que se arma con un instrumento rústico, se reproduce claramente el combate bíblico de David y Goliath.

26 *Pseudo Turpín*, XVII, p. 211.

más complejos de la tradición cristiana, que en este caso son la Trinidad, la Inmaculada Concepción o la Resurrección de Cristo; aspectos, todos ellos, de difícil comprensión para un sarraceno. El desenlace del debate no presenta innovación alguna en el plano formal: el recurso al precedente de la discusión entre los dos soberanos implica la asimilación de una solución idéntica, es decir, que la fuerza de las armas dirima, de una vez por todas, el proceso dialéctico sin salida en que deriva la conversación.

El desenlace de la lucha es bien conocido: Ferragut muere con su vientre perforado tras la reanudación del combate y su cadáver es recuperado por los habitantes de la ciudad, hasta el momento prácticamente inactivos, mientras el ejército carolingio ocupa Nájera y libera a los pares prisioneros en unas rápidas líneas que no dejan espacio a mayores descripciones²⁷. Muerto Ferragut, cumplida la consolidación de la *sapientia theologica* de Roldán, antítesis de su *fortitudo* proverbial en la épica vernácula, el autor consideró innecesario extenderse más en torno a la solución del obstáculo militar representado por la villa riojana.

Este desenlace permite reanudar una actividad militar colectiva sin regularidad ni excesiva coherencia. El valor real del episodio está, no obstante, en el bautismo de fuego de Roldán y en el descubrimiento de sus habilidades como teólogo, condición que incluso heredarán, modificándolas en diferente medida, otros cantares de gesta sin vínculos aparentes con el *Pseudo Turpín*²⁸. Todo lo antedicho prueba que el personaje de Ferragut, aun provisto de particularidades propias con respecto a la monstruosidad de los gigantes sarracenos, tiene su razón de ser como un elemento que perfecciona la personalidad de Roldán, culminando así un proceso narrativo destinado a la sustitución progresiva de Carlomagno por su sobrino. Además, aporta una novedad de peso frente a la tradición, porque un Roldán que razona aspectos teológicos con el enemigo es un personaje diametralmente opuesto al que, por su desmesura irracional, causa la destrucción de los veinte mil hombres de la retaguardia: así se caracterizaba el personaje que conoció por tradición el autor del episodio, firmemente decidido a dar un giro inesperado a la ferocidad de la lucha²⁹.

Ferragut y Forré comparten por tanto una posición subordinada con respecto a Roldán que los iguala en la práctica, al margen de su mayor o menor relación con la tradición épica. La paradoja es que, mientras la *Prise de Nobles* desaparece como texto autónomo y Forré y Nobles sólo dejan huellas indirectas en algunos textos épicos, Ferragut, que no existe con anterioridad a este relato, adquiere una nueva vida a partir

27 *Pseudo Turpín*, XVII, p. 213

28 Como en el caso de *Aquilon de Bavière*. Cfr. WUNDERLI, P., "Roland théologien dans *Aquilon de Bavière*", LIMENTANI, A. et al. (ed.), *Essor et fortune de la Chanson de geste dans l'Europe et l'Orient latin: Actes du IXe Congrès International de la Société Rencesvals pour l'Etude des Epopées Romanes: Padoue-Venise, 29 août-4 septembre 1982*, Modena, 1984, t. II, p. 759-781. Vid. también HOLTUS, G., WUNDERLI, P., "Roland «théologien»", también HOLTUS, G., WUNDERLI, P., *Les épopées romanes (Grundriss der romanischen Literaturen des Mittelalters)*, t. 1-2, fascículo 10), Heidelberg, 2005, p. 106-113.

29 También desaparece su desmesura, reemplazada por una mayor inquietud religiosa, en el combate de Roncesvalles de la última parte de la crónica latina.

del documento turpiniano. Aunque es cierto que su relación con Roldán condiciona siempre su presencia en las páginas épicas en vulgar, ciertos textos le otorgarán un protagonismo que modifica radicalmente los detalles de las relaciones entre ambos, e incluso algunos relatos utilizan al defensor de Nájera como modelo de otros gigantes a diferentes niveles. Dicho esto, es necesario reconocer que no todos estos documentos literarios integran de igual modo el motivo: excepción hecha de las traducciones o adaptaciones más o menos fieles al *Pseudo Turpín*, en la inmensa mayoría de los textos épicos franceses las referencias a Ferragut son esencialmente de carácter formulario: el gigante es mencionado en estos casos sin destacar del conjunto de guerreros sarracenos que combaten a las tropas cristianas en diferentes contextos. Su nombre se convierte en lugar común entre la multitud de combatientes árabes, sin que su uso tenga carácter preferente en ningún ciclo épico en particular³⁰.

Al lado de estos usos puntuales, relativos deudores de la tradición turpiniana, el texto que más ha explotado el personaje de Ferragut es, sin lugar a dudas, el cantar de gesta francoitaliano³¹ *L'Entrée d'Espagne* (ca. 1328), que hace intervenir al gigante en una parte considerable de la narración: unos tres mil versos de un total de los aproximadamente quince mil que se leen en el manuscrito único de Venecia editado por Antoine Thomas en 1913³². A partir de este primer testimonio épico elaborado en el Véneto, y siempre fuera de las fronteras de Francia, también siguieron la misma tendencia ciertos textos, ya constitutivos de la épica italiana, influidos por *L'Entrée d'Espagne* en mayor o menor medida: *La Spagna* y *Li Fatti di Spagna*³³, ambos del siglo

30 MOISAN, A., *Repertoire des noms propres de personnes et de lieux cités dans les chansons de geste françaises et les œuvres étrangères dérivées*, Genève, 1986, t. I, vol. 1, p. 403, recoge seis guerreros distintos llamados Ferragut –con sus variantes Feragu, Fernagu, etc.–, incluido el defensor de Nájera, presentes en los cantares de gesta franceses. Éste, en particular, aparece citado en textos épicos tan dispares como *Baudoin de Sebourg*, *Chevalier au Cygne*, *Hugues Capet* o *Lion de Bourges*, entre otros. Sobre la influencia del *Pseudo Turpín* de un modo más general en los cantares de gesta franceses, *vid.*, del mismo autor, “L'exploitation de la *Chronique du Pseudo-Turpin*”, *Marche Romane*, 31 (1981), p. 11-41.

31 La literatura francoitaliana fue elaborada en el Norte de Italia en una lengua mixta durante varios siglos medievales. Las obras producidas en este período y lugar pertenecen a varios géneros, pero predominan los textos épicos, como el que tratamos aquí. Muchos de ellos son traducciones de relatos ya existentes, pero otros son de elaboración propia, aunque, en todo caso, con una temática casi exclusivamente de origen francés. Sobre este particular, *vid.* HOLTUS, G., WUNDERLI, P., *Les épopées...*, *op. cit.* (el volumen está dedicado específicamente al estudio de los textos francoitalianos, su contexto y su lengua).

32 Para los datos de la edición, *vid.* n. 19.

33 Existen dos versiones de *La Spagna*: en prosa y en verso. Ésta última tiene, a su vez, dos variantes, conocidas como *Spagna maggiore* y *Spagna minore*, según el número de *cantari* que contienen –cuarenta o treinta y cuatro, respectivamente–; la diferencia viene marcada por la mayor o menor extensión del combate entre Roldán y Ferragut y de la llamada *Rotta di Roncisvalle*; *vid.*, entre otros, el reciente artículo de STROLOGO, F., “Sulla storia redazionale della *Spagna in rima*: le morti di Alda la bella”, *Medioevo Romanzo*, 31 (2007), p. 319-344, particularmente p. 319-321. Nuestras referencias se establecerán sobre la edición de ROSIELLO, G.B. (ed.), *La Spagna in rima del manoscritto comense*, Alessandria, 2001, que contiene la versión breve del combate, pero incluye los detalles capitales del episodio que analizamos; *vid. ibidem*, p. 23. El sistema de citas de esta obra, cuyos *cantari* están a su vez compuestos por octavas –grupos de ocho versos–, será el siguiente: el *cantare* correspondiente es citado en números romanos, seguido del número de la octava en cifras árabes y, en caso necesario, de los versos. Otra edición de *La Spagna*, más antigua y basada en una versión distinta, es la de CATALANO, M. (ed.), *La Spagna. Poema cavalleresco del xiv secolo*, Milano, 1939-1940. Puede verse un análisis de extraordinario interés acerca de la autoría, fuentes y datación de *La Spagna in prosa*, además de una crítica de los diferentes estudios

XIV, textos a los que se limitará el presente estudio. Estos nuevos testimonios son doscientos años más modernos que el *Pseudo Turpín*, y su público, esencialmente urbano, tiene otros gustos literarios y distintos referentes sociales y culturales, lo que justifica gran parte de los cambios que presentan con respecto a la crónica latina.

Una de las principales modificaciones introducidas por el Paduano, como se conoce al autor de *L'Entrée d'Espagne*³⁴, es la alteración de la función de Ferragut, al que decidió vincular no sólo con Roldán, sino también con el éxito de la conquista misma de España, para otorgarle un valor iniciático algo distinto del que posee en el *Pseudo Turpín*³⁵. Por tal motivo, llega a alterar el orden geográfico –respetado, sin embargo,

de esta versión inédita, en STROLOGO, F., "Intorno alle fonte della *Spagna in prosa*: l'altro Turpino", *Rassegna europea di letteratura italiana*, 29-30 (2007), p. 69-91. Privilegiaremos las referencias a *L'Entrée d'Espagne* frente a los otros dos textos, y nos referiremos a estos últimos fundamentalmente en sus diferencias con respecto a la obra principal. Para las relaciones entre *L'Entrée d'Espagne* y los textos italianos, en particular *La Spagna*, *vid.*, además de los trabajos citados, DIONISOTTI, C., "Entrée d'Espagne, Spagna, Rotta di Roncisvalle", *Studi in onore di Angelo Monteverdi*, Modena, 1959, t. I, p. 207-241. Consultamos *Li Fatti di Spagna*, texto italiano en prosa, en la única edición accesible: RUGGIERI, R.M. (ed.), *Li Fatti di Spagna. Testo settentrionale trecentesco già detto "Viaggio di Carlo Magno in Spagna"*, Modena, 1951, t. I; el segundo volumen nunca fue publicado. Para sus fuentes, *vid.* fundamentalmente FLÖSS, L., "La fonti [sic] dei *Fatti de Spagna*", *Medioevo Romanzo*, 15 (1990), p. 115-37. Las citas de *Li Fatti di Spagna* se indicarán en números romanos para los capítulos correspondientes y en números árabes para las páginas. Sobre la cuestión del público de los textos francoitalianos, *vid.* KRAUSS, H., *Epic feudale e pubblico borghese. Per la storia poetica de Carlomagno in Italia*, Padova, 1980.

34 "Mon non vos non dirai, mai sui Patavian, / De la citez qe fist Antenor le Troian, / En la joiose Marche del cortois Trivixan, / Pres la mer a .x. lieues, o il est plus proçan, / En cronique letree, qe escrit de sa man / L'arcivesque Trepins, atrovai en Millan / L'estoire et la conquise dou regne Castellan / Qe fist le neveu Carles por coroner Audan, / La seror Oliver, q'el plevi soz Vian" (vv. 10974- 10982). *Vid.* FINOLI, A.M., "Note sulla personalità e la cultura dell'autore dell'*Entrée d'Espagne*", *Cultura Neolatina*, 21 (1961), p. 175-181. El Paduano pretende reescribir la conquista de España y del Camino de Santiago a partir de la obra de Turpín, que se le aparece en sueños ordenándole esa misión. Pero tras la toma de la ciudad de Nobles, cercana a Pamplona, que Roldán conquista sin autorización imperial, se produce un enfrentamiento entre tío y sobrino que fuerza la desertión de éste último y el comienzo de su aventura asiática, muy influida por la leyenda de Alejandro; *vid.* BRADLEY-CROMEY, N., "Roland as baron révolté: The problem of authority and autonomy in *L'Entrée d'Espagne*", *Olifant*, 5 (1978), p. 285-97; y *Authority and autonomy in "L'Entrée d'Espagne"*, New York & London, 1993, p. 57-80. Una vez liberados los Santos Lugares, momento que debe reconstruirse con ayuda de *Li Fatti di Spagna* por la laguna que presenta el manuscrito único de *L'Entrée d'Espagne*, Roldán vuelve al punto de partida, pero el texto de *L'Entrée d'Espagne* no sigue la narración más allá del sitio de Pamplona, que continúa bajo asedio al final del relato. Una continuación de esta obra, conocida tradicionalmente como *Prise de Pampelune*, debida a Nicolás de Verona, retoma el motivo, pero sin llegar a narrar la liberación de Santiago: la guerra se termina, inexplicablemente, en Astorga, que se rinde a Roldán; su toma cierra el manuscrito, pero no de una forma abrupta, lo que indica que el autor terminó la campaña en ese punto deliberadamente. Sobre el tratamiento del Camino en la *Prise*, *vid.* SPECHT, R., "Nicolas de Vérone, la *Prise de Pampelune* et le chemin de Saint-Jacques", ALVAR, C., CIRLOT, V. (ed.), *Ville Congrès de la Société Rencesvals*, Pamplona, 1981, p. 469-474; y *Recherches sur Nicolas de Vérone. Contribution à l'étude de la littérature franco-italienne du quatorzième siècle*, Berne, 1982, p. 47-110, y p. 70-75 para las relaciones de *Li Fatti di Spagna* y *La Spagna* con este último texto; BROOK, L.C., "La continuation de *L'Entrée d'Espagne (Prise de Pampelune)* et le chemin de Saint Jacques", BIANCIOTTO, G., GALDERISI, C. (ed.), *L'épopée romane...*, *op. cit.*, t. I, p. 137-143. El texto de la *Prise de Pampelune* cuenta con dos ediciones fundamentales. La más célebre se publicó en el siglo XIX: MUSSAFIA, A. (ed.), *La prise de Pampelune*, Wien, 1864; pero existe otra edición, mucho más reciente, con una denominación distinta y quizás más acertada: *Continuazione de "L'Entrée d'Espagne"*, en la edición conjunta de las obras del veronés: NINNI, F. di (ed.), NICCOLÒ DA VERONA, *Opere. Pharsale, Continuazione dell'Entrée d'Espagne, Passion*, Venezia, 1992. Sobre las relaciones entre *L'Entrée d'Espagne* y su continuación y los problemas de tradición manuscrita, muy complejos, *vid. ibidem*, p. 18-25.

35 *Vid.* un análisis general de la temática jacobea en *L'Entrée d'Espagne* en MAROZZI, L., "La tradizione della liberazione del Cammino di Santiago nella *chanson de geste* franca-veneta dell'*Entrée d'Espagne*", CARRO, J. (ed.), *Actas del Congreso de Estudios Jacobeos*, Santiago de Compostela, 1995, p. 511-525.

en el resto del texto–, y sitúa Nájera antes de Pamplona para hacer de la ciudad riojana y de su gobernador el primer obstáculo para la conquista del país. También modifica los vínculos de parentesco del gigante, porque lo convierte en sobrino de Marsile e hijo de Falsaron³⁶, para equipararlo de forma más directa con Roldán, sobrino a su vez del emperador Carlos. Este inesperado cambio en los lazos familiares convierte a Ferragut en un *alter ego* de Roldán, al menos en sus relaciones con el soberano al que debe obediencia, y sugiere desde el principio la necesidad del choque entre dos personalidades paralelas y antagónicas a un tiempo.

También cambian las condiciones en las que se tiene conocimiento de la existencia de este gigante, muy ligadas a la alteración del marco geográfico: Ferragut ya no es descubierto por sorpresa, como en el *Pseudo Turpín*, después de una campaña importante y en las mismas condiciones que Forré, derrotado y muerto antes que él: el propio Ferragut, desde su puesto de Nájera, desobedece las órdenes expresas de su tío, que le encomienda una función meramente defensiva de la plaza³⁷ y ordena unos terribles ataques de devastación en territorio francés que le proporcionan vituallas y prisioneros³⁸. Por otra parte, téngase en cuenta que la utilización de un contingente armado para llevar a cabo esta expedición de desgaste en la zona fronteriza de Francia implica que Ferragut deja de actuar, en la práctica, como único defensor activo de su ciudad³⁹. Estas modificaciones sobre el original turpiniano no son caprichosas, porque reorientan el papel del personaje: el comportamiento de Ferragut, aunque obedece a la escala de mando propia de todo ejército, reproduce en realidad el que manifiestan los gigantes del *roman* artúrico, creadores de territorios *gastes* en su entorno como marca de presencia y poder⁴⁰.

36 Falsaron es hermano de Marsile ya en la *Chanson de Roland* (vv. 879, 1213). Por otra parte, *L'Entrée d'Espagne* (v. 183) indica que Marsile también es hermano de Baligant, como en el *Pseudo Turpín* (XXI, p. 216). Este dato, sin duda heredado de la crónica, relaciona a todos estos personajes en un único vínculo familiar.

37 “*Li rois Marsille d'Aragonoise gjent/En seul .viii. jors a fait asenblement/De .x^m. homes, sin fist delivrement/A son neveu, Feragu d'Orient./ «Niés», dist li rois, «menez cist garniment/A la citez q'eu vos don et present,/Ce est Lagarain, que fu de ton parent./Le rois de France i vient certainement;/Contenez vos illoc si sajement/E dou pasajes feites manteniment,/Qu'il non poissent passer legeirement./Je manderai tot mon esforcamant,/Secorrai vos, s'il pleira Dex, breument./Et une riens vos comant et defent;/Ne lor donez estor ni torniamant,/Mais a fortece vos tenez seulement./Il non venront, jel sai certainement,/D'illoc avant se la citex non prent»*” (vv. 595-612).

38 Vv. 615-629. Ogier le danois, que se adelanta al contingente francés, informa de la situación al emperador, que se decide a ponerse en marcha precisamente por la campaña de devastación sarracena. El danés se encuentra con Roldán en Blaye, cerca de la frontera, para darle cuenta de la situación (vv. 746-747). Recordemos que, paradójicamente, Blaye es, según toda la tradición rolandiana, el lugar de enterramiento del sobrino de Carlos. Vid. sobre esta cuestión JULLIAN, C., “La tombe de Roland à Blaye”, *Romania*, t. 25 (1896), p. 161-173. De hecho, el emperador en *L'Entrée d'Espagne* (vv. 655-678) y *Li Fatti di Spagna* (XVI, p. 16-17) dispone ciertas órdenes a los reyes vasallos con la finalidad de emprender la cruzada, a imitación de las medidas que en el *Pseudo Turpín* tomaba el mismo Carlomagno a la hora de atacar Pamplona para desalojar de allí a Aigolando –*La Spagna* presenta en lugar de esto una relación de nobles muy extensa que se reúnen con el emperador: I, 11-29–. En *Li Fatti di Spagna*, Ferragut reconoce a Ogier le Danois porque ha combatido antes con él (*Li Fatti di Spagna*, XXI, p. 22) y *La Spagna* añade, además, que el danés ha combatido a Marsile en Navarra (III, 16, 1-4).

39 Incluso antes de entrar en combate, Ferragut arenga a sus hombres y sale de Nájera con sus barones, dejando dentro de la ciudad a la infantería, de la que “*tant en i avoit, ni est que le nonbre en die*” (v. 829).

40 Al salir de Nájera, Ferragut advierte a sus embajadores ante Carlos de que: “*Vos alerois al roi/Oltre cist pont a l'ensaïne que voi*” (vv. 921-22). La existencia de este puente, inexistente en el *Pseudo Turpín*, pero referido tam-

El Paduano aumenta además la importancia de la ciudad a través de los personajes, cristianos y sarracenos, presentes en ella. Esta circunstancia también será explotada, incluso con mayor ingenio, tanto por *La Spagna* como por *Li Fatti di Spagna*: frente a la soledad de la ciudad riojana en el documento turpiniano, en la Nájera de *La Spagna* permanece una serie de personajes anónimos que se ocupan de los prisioneros cristianos. Igualmente se hace incluso referencia a una hermana de Ferragut, de la que apenas si se tiene noticia marginal en el texto del Paduano; pero también una hermana, posiblemente distinta de ésta, tiene un cierto protagonismo dentro de la ciudad en los textos italianos⁴¹. También tendrán un papel, distinto según las versiones, los pares de Carlos que van siendo apresados en sus inútiles enfrentamientos singulares con Ferragut, quien siempre tendrá un valor esencial a pesar de estos numerosos cambios.

Estas nuevas circunstancias narrativas no son incompatibles con la repetición del tópico de la cortesía del sarraceno: el propio narrador destaca las virtudes caballerescas del gigante al tiempo que describe detalladamente las características de su gigantismo, pero en unos términos que imposibilitan cualquier lectura fantástica de su morfología⁴². Sin embargo, en la descripción del origen de las armas de Ferragut, el Paduano menciona la existencia de su único punto vulnerable, anticipándose al descubrimiento de este hecho en el curso de la disputa teológica:

*“Cist Feragus, de qui nos ramenton,
Estot faez par itel devison
Qe de sa cars detrener ne puet bon,
Fors endroit l’anbellil : tel fu sa nasion”*⁴³.

Como defensor de la ciudad, Ferragut propone un combate singular a través de sus embajadores, pero no de forma general, como en el *Pseudo Turpín*, ni con Roldán necesariamente, sino con éste o con Oliveros⁴⁴, a los que considera los mejores campeones del bando imperial, y con la condición de que el vencido cumpla el deseo del vencedor: o la

bién en *Li Fatti di Spagna*, es una marca de paso crucial, similar a los que tienen que atravesar los caballeros artúricos, aunque aquí parece más bien marcar los límites naturales de Nájera.

41 En un momento del enfrentamiento en *l’Entrée d’Espagne*, Ferragut le promete a Roldán la mano de esta misteriosa hermana si accede a convertirse al islam, pero no se tienen más noticias de ella: “*Car crois Machon par ta arme salver;/Il ne te fait altre cose mester./Al roi Marsille te ferai pardonner/E ma seror, qe de bontez n’a per/E ne plus belle ne se poroit trover,/Cangeona te donrai a moiler./Fille est de roi e de raïne mer;/Soz ciel n’a home ne s’an post contenter”* (vv. 3592-599). *Li Fatti di Spagna* también hace mención a la promesa de matrimonio” (XXV, p. 33). Sin embargo, en capítulos posteriores, Ferragut previene a Roldán sobre la existencia de una hermana suya, de aspecto demoníaco, que le espera en Nájera (vid. *infra* p. 144). Dada la diferencia entre ambas descripciones, parece obvio que se trata de dos hermanas distintas. *La Spagna* sustituirá este ser monstruoso por la madre del gigante, también marcada de forma negativa, lo que sugiere que se quiso conservar en todo momento un referente maligno de sexo femenino en el interior de la ciudad. En *Li Fatti di Spagna* también tendrá una gran importancia Sinagon, asistente de Ferragut, intérprete de sueños, *nudrigadore* del gigante y transmisor a Marsile de la noticia de la caída de Nájera.

42 Vv. 830-55.

43 Vv. 868-71. También *La Spagna* descubre el punto débil de Ferragut mientras describe la preparación para el combate singular (II, 38), al igual que *Li Fatti di Spagna* (XVIII, p. 19).

44 Vv. 1019-32.

rendición de la ciudad, si ganan los franceses, o la retirada a Francia en caso de victoria sarracena. La existencia de esta embajada, ausente del *Pseudo Turpín*, que recurría a una fuente anónima sobre la existencia de Ferragut y su voluntad de combatir al emperador, no tiene su antecedente directo en la exquisita y prudentísima embajada que el rey de Zaragoza enviaba a través de Blancandrin a Carlomagno en la *Chanson de Roland*⁴⁵, porque los emisarios enviados por Ferragut se comportan con una inusitada insolencia⁴⁶; por su contenido, más bien parece una reelaboración mucho más radical de la tímida embajada que el propio Marsile envía a Carlomagno al principio de la propia *Entrée d'Espagne* para conocer las intenciones imperiales sobre España, y que en su momento obtuvo de Carlos una respuesta ambigua al respecto⁴⁷.

Una vez llegados al campo de Nájera, se reproduce la toma de prisioneros en combate singular del *Pseudo Turpín*, pero con mucho más detalle, ya que se cuentan los combates singulares de todos los pares de Carlos, que son vencidos y encarcelados uno a uno, incluyendo al propio Turpín⁴⁸. A la vista de lo sucedido con los doce pares, Roldán decide entablar él mismo el combate, que se prolongará durante tres jornadas, una más que en el *Pseudo Turpín*, diferencia numérica que carece de valor en la práctica. Al igual que en el texto latino, la discusión teológica aparece en la última de estas jornadas, pero en la segunda el Paduano recrea dos aspectos de particular interés: por una parte, presenta un enfrentamiento muy violento entre Estout, de un lado, y el resto de los pares prisioneros, del otro, intervenciones muy matizadas e incluso carentes de hostilidad en los otros textos⁴⁹; por otra parte, justifica la longitud de su relato por la integración en

45 Este sarraceno desaparece de forma inexplicable del texto oxoniense tras haber cumplido su cometido. Vid. DUFOURNET, J., "La fin énigmatique de deux sarrasins dans la *Chanson de Roland*: Blancandrin et Margariz de Séville", *Olifant*, 11 (1986), p. 171-187.

46 Vv. 959-86.

47 Vv. 431-537. Los mensajeros llegan ante el emperador con un texto escrito por el propio Marsile. Esta medida, rara en textos anteriores (vid. VALLECALLE, J.C., *Messages et ambassades dans l'épopée française médiévale*, Paris, 2006, p. 90 y 138-139), ilustra la extrema precaución de los embajadores. Por el contrario, la actitud de los enviados de Ferragut y la respuesta y comportamiento de los francos es mucho más directa y carente de formalidades, hasta el extremo de que Carlomagno "juge nécessaire de retenir ses hommes pour les empêcher de maltraiter un envoyé trop arrogant" (cfr. VALLECALLE, J.C., *Messages...op. cit.*, p. 167). Por descontado, los mensajeros de Ferragut transmiten oralmente su desafiante mensaje. Vid. también *Li Fatti di Spagna*, XIX, p. 20-21. *La Spagna* no presenta este envío de embajadores: Ferragut sale directamente a desafiar a Carlos y sus hombres (II, 40-41).

48 Se trata de Ogier, Otón, Berenger, Anseis, Engelier, Sanson, dos hijos de Naimés, Turpín, Girart, Ogier, Oliveros y Estout. Todos los combates se celebran sin la autorización previa de Carlos. El listado difiere algo en *Li Fatti di Spagna* (XXI-XXII, p. 23-26): Uzere, Richardo, Anzelino, Anzellere, Avino, Avolio, Otone y Beluzere, hijos de Naimon; Oliviere, Astolfo, y Girardo de Rosilione. *La Spagna* (III, 1-25) presenta a Astolfo, Uzere, Oliviere, Gualter de Monlione, Ottono, Belinzere, Sanson, Gayno, Angolere de Bordella y otros, hasta un total de treinta y siete hombres. Como puede observarse, ambos textos excluyen a Turpín, que permanece al lado de Carlos.

49 Vid. también las tormentosas relaciones entre Ferragut y Estout (vv. 2949-65). En *Li Fatti di Spagna*, el gigante llega al extremo de darle de comer aparte, en el suelo, a la manera de un juglar, mientras trata con la cortesía habitual al resto de los prisioneros; vid. *infra* 145. Este comportamiento de Estout tiene una cierta vigencia en la tradición épica. Vid. FERRERO, G., "Astolfo (storia di un personaggio)", *Convivium*, 24 (1961), p. 513-530, y más recientes, VALLECALLE, J.C., "L'écart et la norme: remarques sur le comique dans les chansons de geste franco-italiennes", GUIDOT, B. (ed.), *Burlesque et dérision dans les épopées de l'Occident médiéval. Actes du colloque international des Rencontres européennes de Strasbourg et de la Société Internationale Rencesvals (Section française)*. Strasbourg, 16-18 septembre 1993, Paris, 1995, p. 225-236, especialmente, 226-228; idem, "Fortitudo et stultitia. Remarques sur le personnage d'Estout dans les chansons de geste", FAUCON, J.C. et al. (ed.), *Miscellanea Mediaevalia. Mélanges offerts à Philippe Ménard*, Paris, 1998, t. II, p. 1423-1434.

el mismo de dos fuentes alternativas a la de Turpín, que complementan *in extenso* lo que el arzobispo contaba de forma demasiado concisa:

*“Se dam Trepin fist brefs a lecion
E je di long, blasmer ne me doit bon ;
Ce que il trova, bien le vos canteron.
Bien dirai plus, a chi’n pois e chi non,
Car dous bons clerges, Çan Gras et Gauteron,
Çan de Navaire e Gauter d’Aragon,
Ces dos prodomes ceschuns saist pont a pon
Si come Carles o la fiere façon
Entra en Espaigne conquere le roion,
La començaile trosque la finisun
Dejusque ou point de l’uevre Guenelun”⁵⁰.*

En parte, la longitud del relato viene dada por la discusión teológica, mucho más extensa aquí que en la crónica turpiniana y orientada hacia un proceso dialéctico más culto y racional, sobre todo en las respuestas del sarraceno⁵¹. Es más, el descubrimiento de su punto débil se debe a la necesidad de refutar la acusación de Roldán sobre un supuesto origen oscuro de su invencibilidad⁵². Frente al carácter *faé* del gigante en el *Pseudo Turpín*, que retomarán, con mayor intensidad, los textos posteriores, la explicación de Ferragut no puede ser más racional y científica, pero formalmente la anomalía se define, a pesar de todo, en términos de *faerie*. Así, su rara peculiaridad se encuentra determinada por la posición de los planetas a la hora de su nacimiento⁵³:

*“Sire Rollant, ce respont l’Arabi,
Corociez estes, car bien vos ai obi.
Non sui Diable, home m’engenuü.
Volez oïr qi moi faa ensi?
Soz un planez, Chavachabas, naqui :*

50 Vv. 2775-85. Naturalmente, ambas fuentes son ficticias, aunque hubo propuestas para una identificación real de ambos personajes, sin demasiada acogida entre la crítica. Vid. MANDACH, A. de, “L’Entrée d’Espagne: six auteurs en quête d’un personnage”, *Studi Medievali*, 30 (1989), p. 163-208. Con todo, parece que el Paduano les confiere distintas funciones narrativas al indicar que: a) sólo Turpín describe la traición de Ganelón (vv. 2787 y ss.); b) Gautier d’Aragon aporta más información que los otros dos testimonios (v. 2793); y c) los elogios de Roldán se deben, esencialmente, a la obra de Jean de Navarre (vv. 2930 y ss). Lo más probable es que la mención de ambas fuentes se deba esencialmente a la imposibilidad de mostrar a Turpín como testigo directo de los hechos narrados, dado que en *L’Entrée d’Espagne* es uno de los prisioneros de Nájera.

51 Vid. a este respecto, el trabajo de BOSCOLO, C., “La disputa teologica dell’Entrée d’Espagne”, ALVAR, C., PAREDES, J. (ed.), *La chanson de geste. Actes du XVIe congrès International de la Société Rencesvals pour l’études des Épopées Romanes (Granada, 21-25 juillet 2003)*, Granada, 2005, p. 124-134.

52 Vv. 3985-99.

53 LIMENTANI, A., “Astronomia, astrologia e arti magiche nell’Entrée d’Espagne”, INFURNA, M., ZAMBON, F. (ed.), “L’Entrée d’Espagne” e i signori d’Italia, Padova, 1992, p. 293-311, en especial, 299-301.

*Si li noment li Saracins anti,
 Chavachabas es planet si basti,
 Ne feit son cors en .xx. ans n'en .xxvi.;
 Cil a vertu que celui o cili
 Che soz lui naist quant il ombre Çeli
 –Un autre estoile c'est, el cercle Jovi–,
 La car de cil qe naistra desoz li
 En totes part ert plus fort qu'esmeri,
 Fors en cel leu o il fust celui di
 Trenciez de fers: en cil leu ne l'afi.
 Rollant l'entant, formaet s'en esjoï;
 Mout noblemant a Diex en rant merci*⁵⁴.

Pero existen variantes de gran importancia en este punto en los otros documentos, porque, aunque los textos italianos vuelven al origen mágico de la invulnerabilidad del gigante, crean otra de signo contrario para Roldán, a la que dotan de un origen religioso o basado en mitos clásicos, según el caso⁵⁵. Así, *Li Fatti di Spagna* alude a un episodio milagroso acaecido durante la batalla de Aspremont: en el curso del combate, cuatro santos bajaron del cielo a ayudar al héroe y, mientras tres de ellos lo investían como caballero, el cuarto, san Vitale, le daba el privilegio de no derramar su sangre en el campo de batalla⁵⁶. Esta explicación cristiana se creó claramente como neutralizador de la *faerie* del gigante. Por su parte, *La Spagna* recurre a una pequeña reescritura del mito de Aquiles, en lugar de adaptar una explicación de inspiración religiosa, y crea un único punto débil en la planta de los pies, al tiempo que indica que se trata de un privilegio concedido por las hadas:

*“Orlando disse: «Quando fui garçone
 le fate me driçar sopra le due lastre,
 fatarmi tuto come tu mi vedi
 eccetto four che le piante di pedi»*⁵⁷.

54 Vv. 4000-16. El Ferragut de *L'Entrée d'Espagne* se percató de este error fatal, porque, tras la reanudación de la batalla, mientras Roldán busca perforarle el ombligo, “molt se repant de quant qe dit i a” (v. 4078). Cfr. el comentario del héroe cristiano en *Li Fatti di Spagna* tras la imprudente confesión de Ferragut: “Yo te farò pentire di queste parole” (XXV, p. 35).

55 La mutua revelación de la vulnerabilidad sale a la luz en *La Spagna* por el cansancio de Ferragut, que sugiere que ambos descubran el único punto débil que poseen con el fin de poder terminar un combate extenuante en extremo (IV, 39).

56 “Dixe el conde Roland: «Yo te voglio dire como sonto affadato. Siando yo in Aspramonte in la battaglia de Tholomeo de Egipto e de la zente de Anglante, sollo apresso de una montagna, e combatendo con la spada in mane con ben .x^m. sarazini, quaxe che non me poteva defendere; de que Christo me volse adiutare, e guardando vite desendere de la montagna quatro chavalieri armati, tuti bianchi, li qualli ereno quatro caporalli, e questi quatro chavalieri mi scampàno la morte e olcixeno tuti li pagani. Fata la grande bataglia, li me fezero chavalere: l'uno fo sancto Georgio, l'altro fo sancto Morixio, el terzo fo sancto Dyonisio, el quarto fo sancto Vitale. Sancto Georgio me dé una masellada, sancto Morixio me senzi la spada, sancto Dyonisio me calzò li speroni, sancto Vitale me dede la benedictione, che non dovesi spandere del myo sangue in bataglia»” (*Li Fatti di Spagna*, XXVI, p. 35-36).

57 IV, 40, 5-8. El recurso a la Antigüedad clásica no es raro en *L'Entrée d'Espagne* ni en los textos derivados; de

Esta circunstancia traza una línea insalvable en el origen y el valor de las condiciones excepcionales de ambos guerreros. Con ello, Roldán se convierte en receptor de una modificación puntual en su personalidad que le confiere un origen casi mítico, pero carente por completo de relevancia en la resolución del combate singular⁵⁸.

En todos los textos, la muerte de Ferragut en la última jornada lleva consigo la rendición de la ciudad, pero las condiciones en que se desarrolla este final difieren, de nuevo, según los casos. A pesar de sus carencias y de su dependencia con respecto a *L'Entrée d'Espagne*, tanto *La Spagna* como *Li Fatti di Spagna* proporcionan un final habitual en la épica, pero ausente en su fuente y en el propio *Pseudo Turpín*: la posibilidad de bautizar a Ferragut tras el combate singular⁵⁹, solución natural de todo enfrentamiento con un sarraceno que ha demostrado nobleza y honor en el combate. No obstante, la administración de este sacramento no se produce sin sorpresas: en ambos textos el bautismo *in articulo mortis* de Ferragut, cuya alma se eleva al cielo a la vista de todos⁶⁰, transfiere los motivos de la animalidad y de la monstruosidad fantásticas a un personaje hasta ese momento marginal en el universo sarraceno: una mujer del linaje de Ferragut –la madre en *La Spagna*, la hermana en *Li Fatti di Spagna*–⁶¹. Este personaje de repentina irrupción en el relato reproduce, aumentándolos, todos los rasgos monstruosos que la tradición medieval atribuye a las criaturas gigantescas, incluida la extraordinaria crueldad, cercana al canibalismo, que muestran los dos testimonios italianos⁶². De hecho, es el propio Ferragut el que previene al héroe cristiano sobre la presencia de esta mujer en la ciudad y sobre sus intenciones⁶³, que en la versión de *La Spagna* ha dejado entrever incluso a lo largo de las distintas jornadas del combate⁶⁴.

hecho, en *Li Fatti di Spagna* se alude, por ejemplo, al origen troyano de la coraza y la espada de Roldán, que pertenecieron a Héctor (XXV, p. 31).

58 También se muestran algunos signos que anuncian el resultado de la lucha. En *Li fatti di Spagna* éste se manifiesta a través de un sueño de Ferragut, descrito, como la mayoría de los sueños épicos, en clave simbólica, mediante representaciones animales. Sinagon, el asistente y *nudrigadore* del gigante, interpreta acertadamente el sueño, si bien no llega a desvelar su sentido real. Para evitar el desastre, el sarraceno pide reemplazar a Ferragut en la lucha, pero el gigante rechaza el ofrecimiento y ni siquiera pregunta por las razones del mismo (*Li Fatti di Spagna*, XXV, p. 32). Sobre los sueños en los cantares de gesta, *vid.*, sobre todo, BRAET, H., *Le songe dans la chanson de geste au XIIe siècle*, Gant, 1975.

59 Recuérdesese que en *L'Entrée d'Espagne* el bautismo del sarraceno no se produce: “*Le bran li mist [Rollant] deci qu'en le fié./Cil gete un cri, l'espirt en est alé;/Celui l'en porte qe bien l'a gaagné./Si com la tor, quan rompus est le pié,/Chiet et decline, tot ensi fist l'Asclé*” (vv. 4129-4133). A pesar de esta carencia, en *L'Entrée d'Espagne* Roldán (vv. 4147-4153) y los demás franceses (vv. 4184-4188) lamentan no haber podido bautizar al gigante. Es muy probable que los textos italianos hayan introducido el episodio llevados por esta laguna narrativa indicada por *L'Entrée d'Espagne*. Sobre el motivo de la conversión de los sarracenos en la épica, *vid.* BANCOURT, P., *Les musulmans dans la chanson de geste du cycle du roi*, Aix-en-Provence, 1982, t. II, p. 494-571.

60 Sobre todo del emperador, quien, desconocedor del bautismo *in extremis* de Ferragut, cree que el alma que se llevan los ángeles es la de su sobrino, vencido en el combate singular (*La Spagna*, V, 12). Roldán aclara a Carlomagno esta visión tras la toma de Nájera (*La Spagna*, V, 36-37).

61 Recordemos que la presencia de la hermana de Ferragut en *L'Entrée d'Espagne* se limita al ofrecimiento de su mano por el gigante sarraceno.

62 Sobre el canibalismo en los gigantes épicos y artúricos, *vid.* DUBOST, F., *Aspects...*, *op. cit.*, t. I, p. 621-622.

63 Por ejemplo, en *Li Fatti di Spagna*: “*Anchora te avixo, quando tu saray in Lazara, che tu trovaray una mya sorella la quale è molte inimicha, e s'è quaxe meza indemogniata, e ha le umge aguze a modo de leone: se la te prendesse, la te fendereve per mezzo*” (XXV, p. 37); también en *La Spagna* (V, 10-11).

64 II, 36; III, 19, 6; III, 28, 1-7; IV, 18-19; IV, 26.

Así, en realidad, la toma de la ciudad no se deberá tanto a la rendición espontánea de sus moradores como, sobre todo, a la muerte del personaje que reúne las características más perversas de la alteridad. Esta muerte se produce mediante una artimaña vinculada con el motivo del disfraz: en *La Spagna*, Roldán se viste con la armadura de su enemigo muerto y a Ferragut con sus propias ropas, y consigue engañar a la madre de éste: mientras la mujer monstruosa está entretenida destrozando con sus uñas, sin saberlo, el cadáver de su propio hijo, Roldán aprovecha el momento y le corta la cabeza en una escena terrible muy alejada de la extrema cortesía con la que trató a Ferragut⁶⁵.

Paralelamente a los combates librados por ambos campeones en campo abierto, durante las jornadas de lucha se desarrolla una gran actividad en el interior de la ciudad, circunstancia ignorada por completo en la crónica latina. A pesar de la presencia de pares importantes y del propio Turpín⁶⁶, el peso del enfrentamiento dialéctico con Ferragut recae fundamentalmente sobre Estout, interlocutor esencial del gigante. En este punto, las soluciones son divergentes entre los textos y en ocasiones incoherentes en el interior de los mismos: en *L'Entrée d'Espagne*, varios de los prisioneros de Nájera, en particular Girart de Roussillon y Ogier le Danois, discuten con él a causa de sus miedos y sus burlas⁶⁷, de las que hace objeto incluso al propio Ferragut, cuando el gigante vuelve a su fortaleza sin haber derrotado al sobrino de Carlos⁶⁸; en *Li Fatti di Spagna* su marginación llega al extremo de que Ferragut le da de comer fuera de la mesa donde se sientan los demás, con el trato despreciativo dispensado a juglares y bufones⁶⁹. No obstante, un episodio aislado invierte esta tendencia de un modo sorprendente: tras la liberación del feudo sarraceno, *Li Fatti di Spagna* añade un apéndice sobre la toma de un castillo no identificado, protegido por un gigante sin nombre en unas condiciones muy semejantes a las de la conquista de Nájera en el *Pseudo Turpín*. Esta fortaleza constituye un paso necesario para acceder a Navarra, contra la lógica geográfica, tanto del *Pseudo Turpín* como de *L'Entrée d'Espagne*. El episodio, presentado

65 "Canifossa al so fiolo ne fo ita/e inzenogiosse con le mane per afferarlo,/con le hongie che l'aveva in le soe dita/e comenza tuto a desbardallo;/Rolando trasse la spada furbita/e zà ne ge vene lo pensere fallato,/con Donindarna tal colpo ge calla/che al ge taiò la testa de la spalla" (V, 19). *Li Fatti di Spagna* (XXVI, p. 37) presenta una solución algo distinta, porque Roldán no transporta el cadáver de Ferragut hasta Nájera; en consecuencia, la reacción de la sarracena ante el recién llegado, a quien toma por su hermano, es acogerle con un abrazo: "K. cavalca verso la citade, e Rolando in compagnia: quando fo sotto la volta de la porta, trovò la sorella de Feragù. Quando ela vite el conte Rolando, prixe andare contra luy e vosello abrazarre: allora Rolando la prixe per li capigli e taglioge la testa".

66 Como ya sabemos, su ausencia del campo carolingio pudo haber promovido el recurso del Paduano a otras fuentes ficticias.

67 *L'Entrée d'Espagne* (vv. 2311-2435); reconciliación con Ogier (vv. 3634 y ss.); también hay una discusión con Oliveros y Girardo en *Li Fatti di Spagna* (XXII, p. 26), cuando Astolfo desafía a Ferragut a que ejecute a todos sus prisioneros, pero con su broma impide que el gigante los envíe junto a Marsile a Zaragoza, donde les habría esperado una suerte peor.

68 *L'Entrée d'Espagne* (vv. 2958-2965; Estot augura la muerte de Ferragut en los vv. 3350-3363); *Li Fatti di Spagna*, XXIII, p. 28; XXIV, p. 30. *La Spagna* IV, 22.

69 *Le Fatti di Spagna*, XXII, p. 26; XXIV, p. 30. También en *La Spagna* Ferragut llega a calificarlo de *buffone* (III, 10, 8; III, 11, 5), pero aquí el personaje no es especialmente vilipendiado. Sin embargo, más tarde, aparentemente empujado por el miedo, Astolfo emite un comentario elogioso para el gigante y degradante para Roldán, cuando las apariencias le hacen pensar que éste último ha muerto en el duelo (V, 18). Posteriormente explica su comportamiento al héroe (V, 24, 6-8).

y resuelto en escasas líneas, es protagonizado íntegramente por Astolfo, que vence sin dificultades al guardián:

«Alora l'oste grande, che era de clxxxm. christiani, preseno a chavalcare verso la Navarra, unde aveva fato fare Marsilio uno grande castello, che guardava uno pessimo gigante. A zercho lo castello se misse K. con sova zente, e ly stete per molti zorni. Ora, spesse fiade vegniva fora lo gigante del castello, e Molto forte delmazava la zente de l'imperadore; e portava in mano una grande maza de ferro, e andava questo gigante a pey. Alora Astolfo d'Ingaltera, uno de li xij piri de Franza, dixè al conde Rolando: «E' ve quero una gratia: che me lassati prendere bataglia con lo gigante da maytina, qunado l'insirà fora». Dixè Rolando: «Ve sia donato zìò che requiriti». Quando vene a la maytina, lo gigante vene fora, como era sua usanza; alora Astolfo fo levato, e prende sova espada senza nessuna armatura, e andò contra lo gigante. E el gigante, quando el vite Astolfo desermato, comenzò a dire ridendo: «Que te plaxe, chavalere?». «Ben tel mostraray». Alora lo gigante alzò la maza e andò sopra el chavalere per ferirlo, e trasse un grande colpo de la maza. Astolfo, quado vite desendere la maza, saltò da parte e non lo volse aspetare el colpo sì grande che ben l'avreve morto. E Astolfo strenze sova spada e trasse al gigante a mane volta, e ferillo in la cossa, sì che el ge tagliò tuta quanta la cossa, e cadé in terra. Astolfo trasse un altro colpo de la spada e talioge la testa, sì che lo gigante morite. Alora Rolando corse molto presto con li altri chavalieri in lo castello, e K. imperadore feze fornire lo castello de zìò che aveva mestere, per que quello castello era lo passo de la Navarra per intrare in la Spagna, e per quello castello doveva fare condurre la victuallia de Franza fin a la Spagna»⁷⁰.

Este combate sirve esencialmente para la rehabilitación textual de Astolfo y corrige así la marginalidad a la que es relegado en las líneas anteriores. Aun en estas condiciones, sólo es necesaria la intervención de Astolfo en el combate, no en la conquista formal de la plaza ni en su conversión en una fortaleza cristiana, funciones que, como muestra el fragmento, revierten en Roldán y en el emperador, encargados de su mantenimiento e intendencia.

Por último, la consecuencia natural de la disociación narrativa de Ferragut y de su ciudad, a la que hemos aludido en varias ocasiones, es que Nájera, según las versiones, sufre distintas suertes. *L'Entrée d'Espagne* opta por una solución de una rara complejidad en el proceso de rendición: al final de los combates y tras la muerte de Ferragut, gobernador militar de la ciudad, los habitantes de Nájera se dividen en dos grupos: los que huyen en dirección a Aragón, junto a Marsile⁷¹, y los que todavía no lo han hecho. Estos últimos pactan con sus propios prisioneros: Natasar de Palus, un sarraceno del que jamás se ha hecho mención hasta el momento, ofrece, como improvisado líder, las condiciones de paz, cumpliendo órdenes de Ferragut⁷²: éstas incluyen, como es lógico, el bautismo general de la población, pero la anomalía está en que negocian esta decisión con los cautivos, los cuales, tras alabar a Ferragut, les aconsejan bautizarse en masa y aceptan interceder

70 *Li Fatti di Spagna*, XXVI, p. 38

71 Vv. 4205-4213. En *Li Fatti di Spagna* es Sinagon, tras un combate singular contra Roldán, el que aprovecha para huir e informar a Marsile de la suerte de la ciudad y de su defensor (XXVI, p. 37).

72 V. 4220.

por ellos ante Carlos⁷³. Sin embargo, las condiciones no son discutidas finalmente por los najerenses –acompañados de Oliveros y Ogier– y el emperador; éste, ofendido por la desobediencia reiterada de los barones al combatir a Ferragut sin su permiso, delega en Roldán el trato con los embajadores de la ciudad vencida:

*“Je n’ai qe fere de mesajers Paians;
Mais si en face son bon mes niés Rollans”⁷⁴.*

Finalmente, el estandarte carolingio ondea en Nájera y la población se convierte en masa. Como colofón a esta primera etapa de la campaña, y como prueba del carácter iniciático de la misma, Roldán rechaza el ofrecimiento de la Corona de España porque la toma de Nájera no culmina la conquista del país, sino que apenas representa el comienzo de la misma⁷⁵, como demostrarán más tarde los complicados sitios de Pamplona y Nobles. De esta manera, el propio Roldán reconoce el valor iniciático de la fortaleza y de su rival.

La Spagna presenta un desenlace distinto, quizás inspirado por la presencia en la ciudad del personaje diabólico femenino asociado a Ferragut, que impide a su autor considerar Nájera como una simple plaza de carácter militar. A pesar de tratarse de un texto más tardío que *L’Entrée d’Espagne*, la solución adoptada es mucho más tradicional y renuncia al motivo de los embajadores para forzar una solución *manu militari* y, al tiempo, rehabilitar a Astolfo. Tras la muerte de la madre de Ferragut, se desencadena una lucha protagonizada por Roldán y los prisioneros liberados⁷⁶, lo que hace inútil cualquier tentativa de negociación como la que se producía en *L’Entrée d’Espagne*. Ante la evidente necesidad de refuerzos, Roldán propone que sea Astolfo el que vaya en busca de Carlomagno, misión que se cumple inmediatamente⁷⁷:

*“Astolfo se mosse senza far sozorno.
Corendo va che may no se atexe,
tanto che azonze a Charlo adorno
dixendo: Re, que fay? No far contexe,
Rolando sopra [que]’l ponte sonava ‘lo corno;
hode che Rolando à morto’lo saraxino*

73 Vv. 4251-4293. Nótese que hasta tal punto está desprovista Nájera de defensa que sus habitantes han de recurrir a sus enemigos prisioneros para poder negociar en una situación límite, bien distinta a la de la embajada que envió Ferragut al campamento carolingio; *vid.* VALLECALLE, J.C., *Messages...*, *op. cit.*, p. 439.

74 Vv. 4312-13. Citado por VALLECALLE, J.C., *Messages...*, *op. cit.*, p. 446; *ibidem*: “Cette rebuffade s’explique par la colère qu’il nourrit contre les barons chrétiens qui intercèdent pour les vaincus: ils ne sont prisonniers que parce qu’ils lui ont désobéi en s’attaquant à Ferragu. Mais en même temps cette attitude le met à l’abri de tout contact avec les Sarrasins. Inaccessible, il ne s’abaissera pas à les écouter et à subir leur chantage et leurs pressions. C’est Roland qui traitera avec les vaincus. Mais sa prouesse [de Roldán], sa gloire, sa victoire sur le géant le mettent à l’abri de tout soupçon de faiblesse ou de complaisance envers les païens”.

75 Vv. 4437-4464.

76 V, 26-27.

77 Nada de esto se produce en *Li Fatti di Spagna*: Carlos cabalga hacia la ciudad tras ver que Ferragut ha muerto; Roldán mata a la hermana del gigante, los sarracenos se rinden y aceptan el bautismo, y el episodio se cierra con un comentario de Astolfo, celebrado por todos. Carlos ocupa por completo Nájera (XXV, p. 37-38).

*e si à ffranchato zaschaduno paladino,
venta ha la porta e messa in terra tuta*⁷⁸.

La lucha se generaliza y Carlos se ve obligado a quemar la ciudad para forzar la rendición. Siguiendo los criterios más antiguos de la épica y por decisión imperial, los franceses se adueñan de la plaza, bautizan a los sarracenos que aceptan la conversión y matan a todos los demás:

*“Charlo feze ordinare del fogo,
poi feze schere e andava per le strade
metando e affogando in honia logo
in unia parte tuta la citade;
cossì l’aquistaveno a pocho a pocho
e li Saraxini se rendeveno con pietade;
qui[li] che voleveno batesmo eren campati,
e li altri che no, ereno tuti taliati*⁷⁹.

La recuperación de criterios tradicionales en la toma de la ciudad no impide que se continúe innovando, sobre todo porque el nuevo espíritu caballeresco exige rendir homenaje al enemigo caído. La solución de este motivo vuelve a separar a los diferentes textos: *Li Fatti di Spagna* no se refiere de nuevo a Ferragut, al que se ha olvidado para dar paso a la acción de Astolfo ante el castillo sin nombre; *L’Entrée d’Espagne*, el texto fundacional del miniciclo, entierra al enemigo con una sequedad narrativa absolutamente desconcertante:

*“Li empereor fesoit en un valon
Ensevelir Feregu li Sclavon,
dejoste lui sa spie e ses baston*⁸⁰.

Pero *La Spagna* no otorga esta función al emperador, sino al propio Roldán, que concede al adversario caído los últimos honores militares: no sólo lo entierra con la pompa de un gran guerrero⁸¹, sino que levanta un monumento funerario en su memoria, visible para todos aquellos que hacen el Camino de Santiago⁸²:

*“Lassiamo stare questo baptizare⁸³,
retornaremo al nepote de [re] Charlone*

78 V, 29, 2-8 y V, 30, 1.

79 V, 33.

80 Vv. 4419-4421.

81 V, 44-45.

82 “Le créateur, qu’il soit unique ou multiple, se dissimule derrière une parole plus puissante que la sienne, une parole qui non seulement impose sa vérité du seul fait qu’elle s’énonce, mais encore se donne pour un trésor de tradition, un concentré de la mémoire des siècles. L’ancrage dans un passé indéfini, immémorial, qui préfigure l’immortalité de l’âme sauvée et imite l’éternité divine, se cristallise autour des pèlerins qui véhiculent la légende”; GALENT-FASSEUR v., *L’épopée des pèlerins. Motifs eschatologiques et mutations de la chanson de geste*, Paris, 1997, p. 24.

83 El bautismo general de los sarracenos de Nájera.

*che a [le] so prodeze nul[lo] pò contrastare;
[e] perchè de Feragù fosse mentione
al pè del ponte onde 'lo fe'[ze] amanchare
feze un molimento de marmoro bone
e intorno intorno letre intayate
le quale dixevono cossì in vulgare:*

*Ottocento e ottanta anni era finito
quel Feragù, che [co]tanta forza haveva,
che per Rolando questo mondo have[va] transito»,
e anchora vedere se poteva
[quel]la sepultura onde [el] era sepellito
e questo molimento che per Feragù fato era.
Chi è stato a santo Iacobo el barono
esser pò de [co]tal cossa testimon[i]o⁸⁴.*

Teóricamente, con este entierro termina de forma solemne la trayectoria de Ferragut en los textos pero, según una hipótesis formulada en un trabajo reciente y aún inédito, Marina Meléndez Cabo sugiere que el combate singular que enfrenta a Roldán con Pelias, un personaje perteneciente al itinerario asiático del héroe en *L'Entrée d'Espagne*, adoptaría una estructura similar al que enfrentó a Roldán y Ferragut ante Nájera⁸⁵. Al hilo de esta idea, una nueva lectura del texto del Paduano podría sugerir que el sacrificio de Ferragut en la defensa de España deja una sombra muy alargada que se proyecta en la personalidad de otros jefes sarracenos, tanto para imitar su proceder como para representar valores contrarios en sus relaciones con el sobrino de Carlos; así se entiende mejor el papel de Isoré, hijo de Malgeris, rey de Pamplona, en episodios posteriores de *L'Entrée d'Espagne*, donde da pruebas de un comportamiento cortés que incluso supera al del defensor de Nájera en su trato con Roldán⁸⁶. Esta hipótesis de trabajo, todavía por explorar en gran medida, sugiere que la renovación de la personalidad de Ferragut en el cantar francoitaliano impulsa la revisión del mundo sarraceno en determinados contextos narrativos de las etapas más tardías de la épica romance. Investigaciones futuras servirán para medir el alcance de esta posibilidad.

Fecha de recepción: 3-X-2008

Fecha de aceptación: 7-I-2009

84 *La Spagna*, V, 41-42.

85 MELÉNDEZ CABO, M., *El personaje de Roldán en "L'Entrée d'Espagne"*, Santiago de Compostela, 2008, p. 82 [trabajo de investigación tutelado inédito].

86 BROOK, L.C., "Roland devant le monde sarrasin dans l'Entrée d'Espagne", VAN DIJK, H., NOOMEN, W. (ed), *Aspects de l'épopée romane. Mentalité, idéologie, intertextualité*, Groningen, 1995, p. 215: "La défaite de Ferragu et la perte de Nájera qui en résulte est un revers sérieux pour les Païens d'Espagne, mais accorde à Rollant une autorité et une réputation qui vont le précéder dans tout le monde musulman".